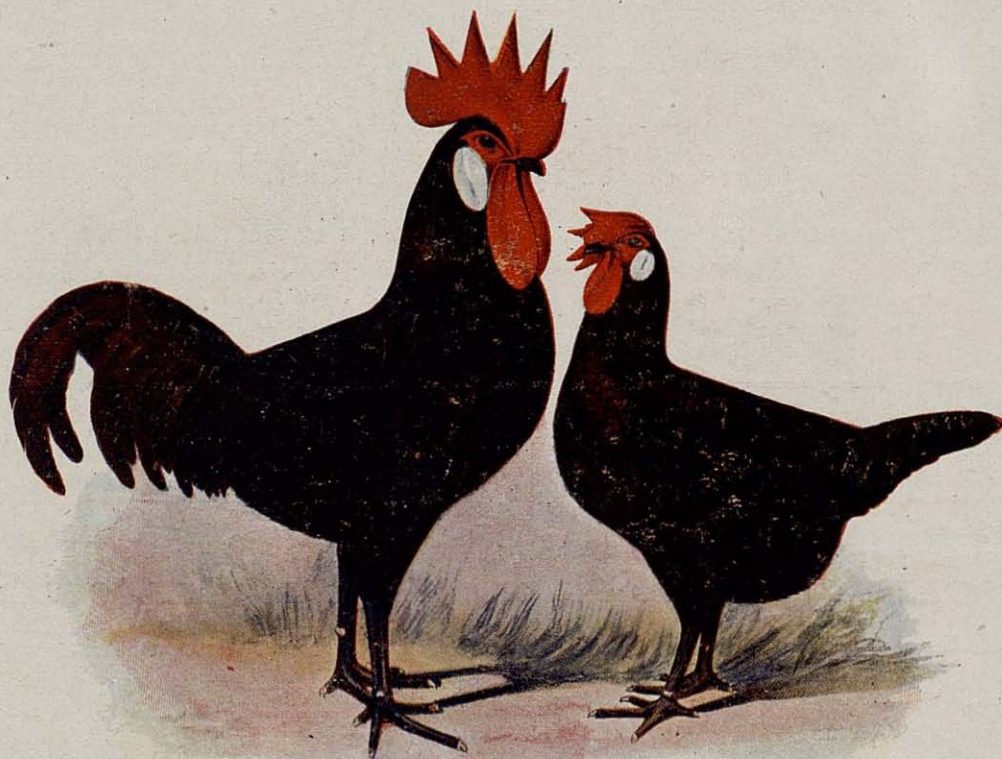


Mundo Avícola



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
DE INFORMACIÓN Y CULTURA AVÍCOLA MUNDIAL
DIRIGIDA POR EL PROFESOR SALVADOR CASTELLÓ



Minorcas negras

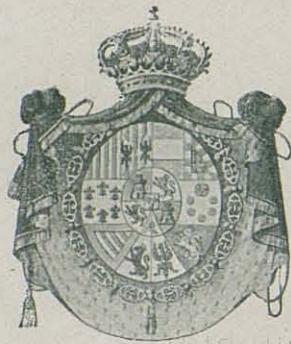
Según Kgl. Universitäts Druckerei v. H. Stürz, Würzburg

AÑO I. — NÚM. 5

MAYO 1922

SUMARIO:

¡El Hombre!	Pág. 130	Sobre la difteria de las aves.	Pág. 142
Notas para la historia de la Avicultura española	» 131	Las Minorcas, por Salvador Castelló	» 143
Consideraciones sobre la gran fecundidad de ciertas gallinas (Doctrinal), por el Profesor Edward Brown	» 134	Los problemas de la puesta de huevos, por B. Calderón	» 147
De cómo pueden diagnosticarse fácilmente las principales enfermedades, afecciones y accidentes de las gallinas, por W. Chenevard	» 140	Sobre la alimentación de las gallinas, por Sir Walter Palmer	» 149
		Noticiero Avícola Mundial.—España.	» 151
		» » » —Extranjero	» 152
		Sección de Avisos y Anuncios.	154-160



Real Escuela Oficial Española
 :: :: de Avicultura :: ::

DE
 ARENYS DE MAR (BARCELONA)

Fundada y dirigida desde 1896 por el Profesor SALVADOR CASTELLÓ

Cursos completos de internado :: Enseñanza libre por correspondencia
 :- Libramientos de títulos de Perito Avícola y Diplomas de Avicultor :-
 Consultorio gratuito :- Prospectos :- Presupuestos
 Obras de texto del Prof. Castelló.

Pídanse Reglamentos, prospectos y Programas, a la Secretaría de la Escuela

ARENYS DE MAR (BARCELONA)

GRANJA PARAÍSO □ ARENYS DE MAR

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

ESTABLECIMIENTO AVÍCOLA DE PRIMER ORDEN

Premiado con las más altas recompensas en todas las Exposiciones españolas y del extranjero a que ha concurrido

GRANDES PREMIOS DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO
 EN PARÍS, BUENOS AIRES, BRUSELAS, AMBERES, CAIRO, MADRID, BARCELONA,
 ZARAGOZA, ETC., ETC.

COPA DE S. M. EL REY EN 1920

Copa de la Asociación General de Ganaderos del Reino en 1921

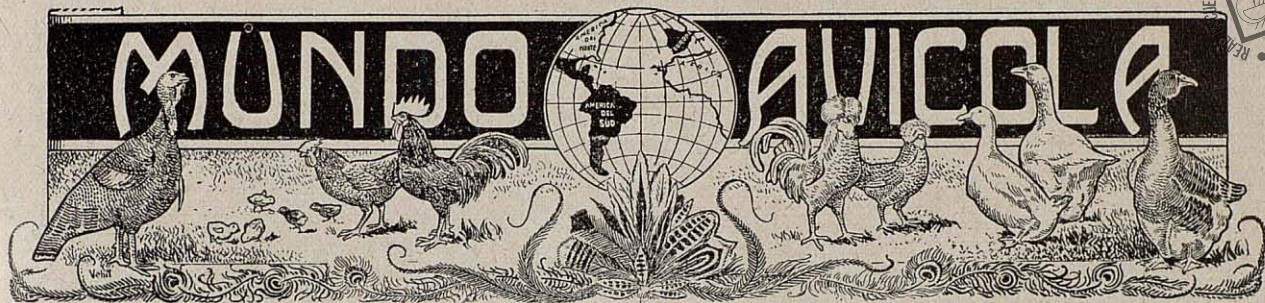
Aves y Conejos de todas las razas, con garantía de servirse sólo reproductores seleccionados o ejemplares de Exposición

Material Avícola moderno

Alimentos especiales para las aves

Envío gratis del Catálogo ilustrado a cuantos lo soliciten del Administrador

FEDERICO CASTELLÓ. — ARENYS DE MAR



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DE INFORMACIÓN Y CULTURA AVÍCOLA MUNDIAL

Bajo la Dirección del Prof. S. CASTELLÓ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REAL ESCUELA OFICIAL DE AVICULTURA, ARENYS DE MAR (BARCELONA)

SUSCRIPCIONES: Edición corriente, un año, 10 pesetas — Edición de lujo, 15 pesetas para España. — Extranjero y ultramar:
Edición corriente, 12 ptas.— Edición de lujo, 17 ptas. — Número suelto, 1 pta.

LAS GRANDES PONEDORAS



“LADY VICTORY”

Gallina de la raza Leghorn blanca, campeona de la puesta norteamericana en 1918.
Pertenece a la «*Pensylvania Poultry Farm*» de Lancaster P. A., y que obtuvo el Primer Premio
en el Concurso de ponedoras, por sus 304 huevos

¡EL HOMBRE!

Cuenta la historia que Diógenes pasó la vida buscando a su hombre y muchos son los que, habiéndose engolfado en Avicultura, fracasan por no dar con el suyo.

¡El hombre! ¡La busca o el hallazgo del hombre que se necesita en Avicultura!...

He aquí la preocupación de millares de personas que, por no dar con ese hombre, vieron derribar hasta pequeñas fortunas invertidas en la crianza de aves.

En los actuales momentos, una Sociedad Anónima, del extranjero, que cuenta con suficientes capitales para haber invertido en Avicultura y en un año más de 150.000 pesetas, tuvo un director, y a base de tenerlo entabló el negocio.

La muerte le arrebató al hombre en plena juventud, y harta de buscar sustituto, hasta pensó en liquidar porque no encontraba *su hombre*.

Se dirá ¿es que en aquel país no hay avicultores?...

Claro que los hay, y buenos, pero, aun viéndose asediados por los pretendientes de la plaza, los capitalistas, hombres expertos ya en las cosas de la vida y de los negocios, a uno le encontraban esto, a otro le hallaban lo otro, éste peca por codicioso, el de más allá por pretencioso, uno encuentra malo todo lo hecho y propone reformas, en las que los capitalistas no están conformes, no por el gasto que implican, sino porque no tienen fe en sus resultados y así siguiendo andan todavía buscando sin dar con el hombre.

En parecido caso se encuentran muchos capitalistas españoles.

Y es que, por más que se pretenda, no todo el mundo sirve para avicultor y, sobre todo, los que pudieran servir, por temperamento no se prestan a estudiar, siendo así que, temperamento y conocimientos unidos, harían *el hombre*.

Las Escuelas de Avicultura son las destinadas a crear esos hombres, a formar una juventud apta para encargarse de la dirección o del manejo de establecimientos o parques de avicultores, y aun así, habrá luego que tamizarlos para ver cuáles son los que más sirven para estas cosas.

El estudio hace a los hombres inteligentes y les proporciona conocimientos en toda clase de especialidades, pero luego falta que su temperamento, sus costumbres, su manera de ser, complete la obra cultural y así se ve que muchos inteligentes en materias de Avicultura carecen luego de la suficiente vocación para ejercerla, o que sus am-

biciones, sus codicias o sus vicios les alejan o les hacen perder el trabajo que se les confió.

Si a un operario se le dice: "ahí está esta máquina, que tú conoces, ahí tienes la materia a elaborar, ponla en marcha y produce", el industrial sabe que con aquella máquina, trabajando x horas al día, produce x producto manufacturado, pero ¡aplíquese esto a la Avicultura!...

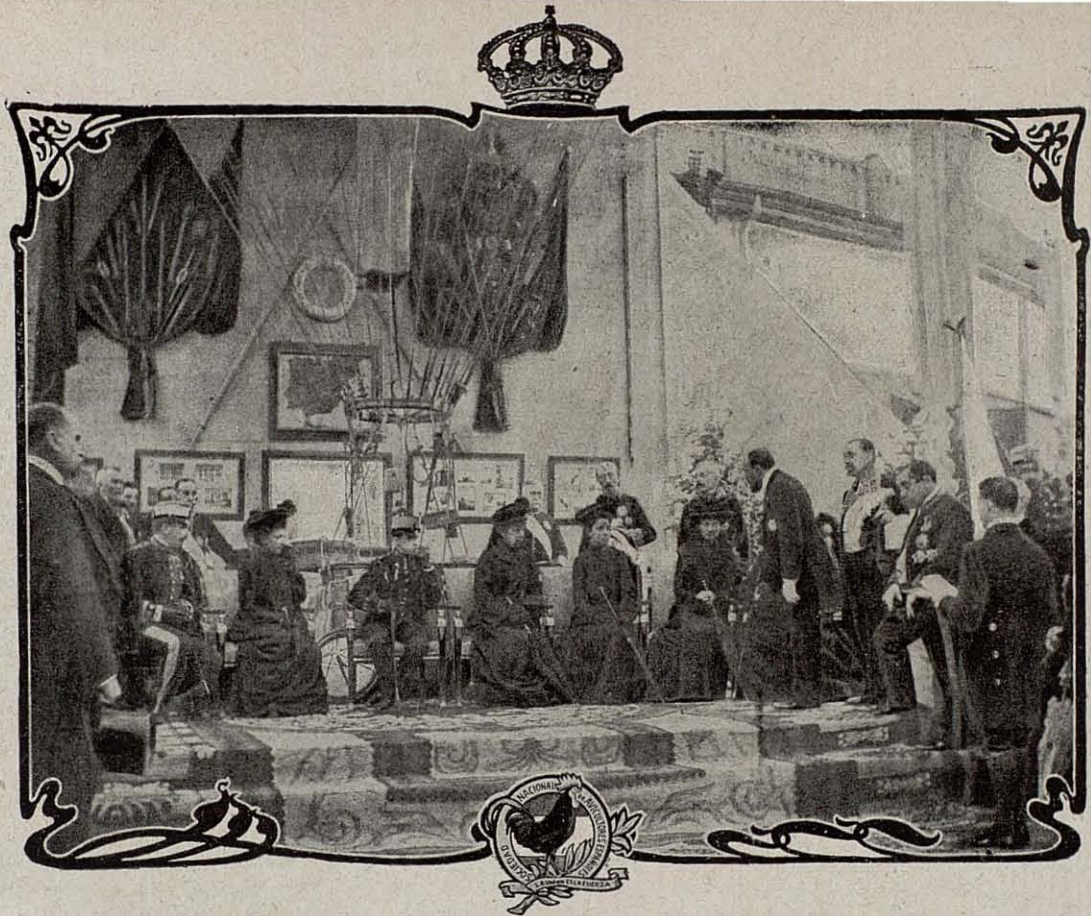
El operario avicultor tiene el manejo de una máquina animal, conjunto de engranajes orgánicos, susceptibles de dar x producto en huevos, carne o raza, según se la trate, esto es, según se la maneje y para ello no basta la inteligencia, aunque mucho ayude; se necesitan dotes, temperamentos o *virtudes especiales*, que a veces los más inteligentes no tienen.

En las Escuelas de Avicultura bien organizadas, la Dirección y los profesores tienen cerca de ellos a los alumnos, por lo menos, durante tres meses y a la par que aprecian en clase los progresos, en las prácticas, en el íntimo contacto en que viven, aprecian también su carácter, su temperamento, sus aptitudes, cualidades y defectos, y cuando los que sienten afición por las gallinas o se prestan a dar sus capitales bajo demanda de otros que la sienten, acuden a las Escuelas en solicitud *del hombre*, éstas pueden decirle entonces: "éste conviene y éste, con ser muy inteligente, no ha de servirle por esto o por lo otro", y *actuando así el tamiz regulador o clasificador de lo bueno y de lo malo*, prestan el mayor servicio al que a ellas recurre, dándole *hecho y derecho ese hombre* que les es tan necesario.

Cuando hoy se busca al hombre, debe preguntársele: ¿dónde estudió usted?... ¿dónde adquirió usted su título?...

Ello da una primera garantía de conocimientos. El complemento puede darlo la Escuela en que haya estudiado, informando sobre su temperamento y sus condiciones, y con ambas cosas se dan hechos los hombres útiles a la Avicultura.

He aquí la misión de la Asociación Internacional de Profesores e investigadores avícolas, he aquí el trabajo de las Escuelas de Avicultura, pese a los que de ellas reniegan y contra ellas blasfeman, porque dicen verdades incontestables y neutralizan su labor especuladora, he aquí la fábrica de los hombres útiles. Acúdase a las Escuelas en busca de enseñanzas y de buenos avicultores.



NOTAS PARA LA HISTORIA DE LA AVICULTURA ESPAÑOLA

Vigésimo aniversario de la Exposición Internacional de Avicultura, celebrada en Madrid en Mayo de 1902

En los momentos en que damos a la imprenta el original de este número de Mayo, cúmplense veinte años de aquella memorable Exposición Internacional de Avicultura que tuvo lugar en Madrid en Mayo de 1902 y que fué dedicada a S. M. el Rey don Alfonso XIII con motivo de las fiestas de su Coronación.

A título de efeméride y para que la juventud avícola de 1922 tenga idea de lo que fué aquella Exposición, base y punto de partida del incremento que ha tomado en España la Avicultura, extractamos del Extraordinario de *La Avicultura Práctica* (núm. 65, Mayo de 1922), órgano de la extinguida "Sociedad Nacional de Avicultores Españoles", iniciadora y organizadora del certamen, los siguientes datos, reproduciendo a título de recuerdos gráficos algunos de los grabados que lo ilustraron.

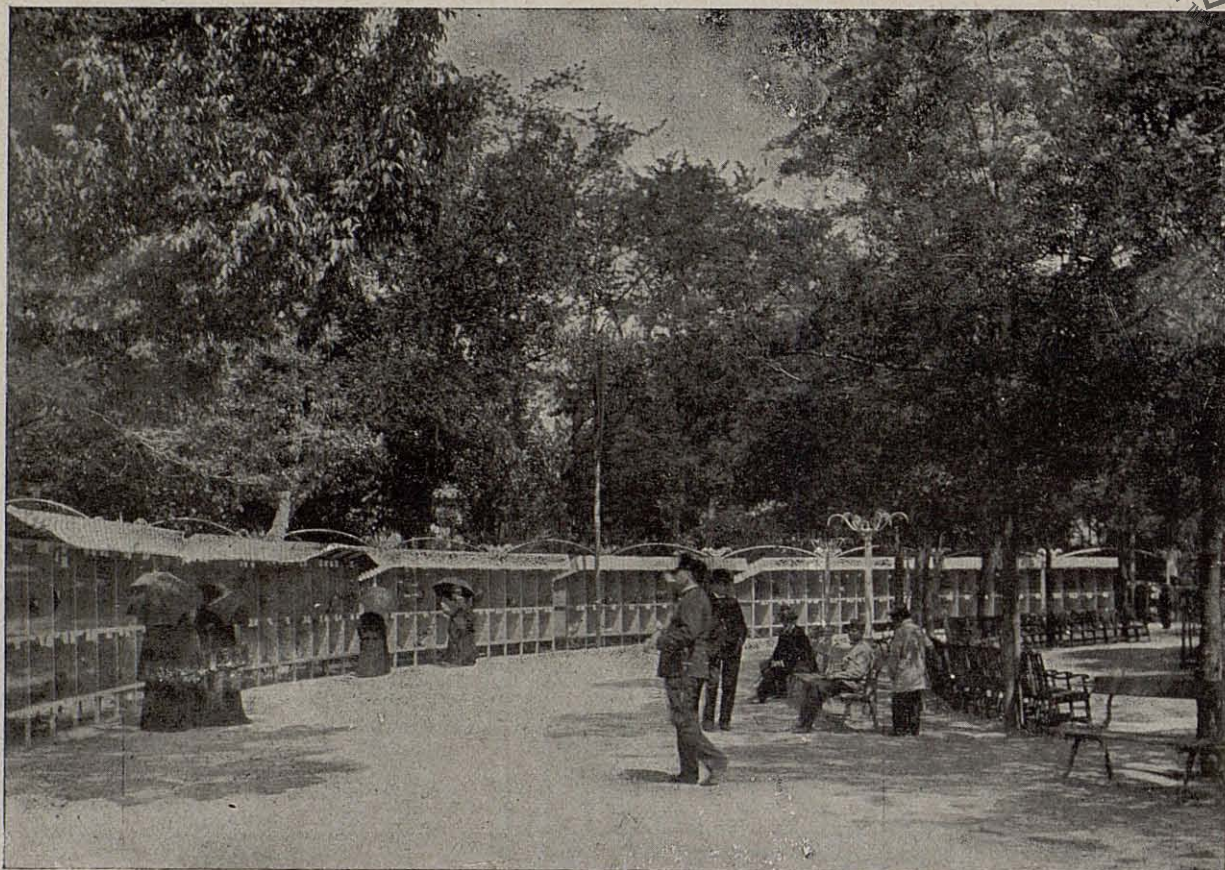
La Exposición se estableció en los Jardines del Buen Retiro de Madrid, bonito parque y sitio de recreo, en cuyos terrenos luego se edificó el Palacio de Correos y Telégrafos.

Tomaron parte en la Exposición, además de España, Alemania, Bélgica, Francia, Inglaterra, Italia, Holanda y Suecia y Noruega, reuniéndose un contingente de 391 expositores, de los cuales 291 eran extranjeros, y catalogándose hasta 1,051 lotes y valioso material industrial y educativo.

Dichos países enviaron a España Delegaciones oficiales, y las de Francia y de Bélgica presididas por un Comisario oficialmente designado por sus Gobiernos.

La Exposición se celebró bajo el Patronato del Gobierno, que presidía don Práxedes M. Sagasta, siendo Ministro de Agricultura en el período de preparación y de organización don Miguel Villanueva, a quien se debió principalmente que la Exposición tuviera lugar, por haber otorgado a la "Sociedad Nacional de Avicultores" suficiente subvención para llevar adelante el proyecto y el apoyo personal que fué necesario a los organizadores.

Cooperó también el Ministerio de Estado en



Un aspecto de la Exposición Internacional de Avicultura de Madrid en 1902, tomada en los Jardines del Buen Retiro.

lo que afectaba a las invitaciones por vía diplomática a los países amigos, y el Ministerio de la Guerra, otorgando subvención especial para la Sección Colombófila y para los palomares militares, así como el Ayuntamiento de Madrid, que presidía el Alcalde don Alberto Aguilera, que concedió también otra subvención y mucho ayudó a los organizadores.

La Exposición fué inaugurada solemnemente por SS. MM. el joven Rey don Alfonso XIII y su augusta madre, la Reina doña María Cristina, Regente del Reino, que tanto se interesó por la Exposición, al punto de que ello contribuyó en gran parte a que se llevara a cabo. Acompañaron a Sus Majestades SS. AA. RR. la Princesa de Asturias doña Mercedes y su esposo el Príncipe don Carlos, las Infantas doña María Teresa y doña Isabel, la Princesa doña Luisa de Orleans y brillante séquito de Grandes de España y Personal Palatino.

La Comitiva Regia llegó a los Jardines del Buen Retiro precedida de batidores y seguida de la Escolta Real, a las tres de la tarde del día 3 de Mayo, siendo recibida por el Ministro de Agricultura don José Canalejas, por nuestro Di-

rector, Comisario General de la Exposición y Presidente de la Sociedad organizadora; por el Duque de Sexto, Vicepresidente de la misma; miembros del Comité Ejecutivo y Delegaciones extranjeras.

Sus Majestades y Altezas Reales ocuparon la tribuna que se tenía preparada, y el Ministro señor Canalejas, de uniforme, abrió la sesión, otorgando la palabra a nuestro Director, que dió la bienvenida a la Familia Real e hizo la dedicatoria del Certamen a S. M. el Rey, Presidente Honorario de la "Sociedad Nacional de Avicultores". Seguidamente habló el Comisario y Delegado oficial de Bélgica, Caballero León de Schellekens, que saludó a la Familia Real en nombre de las Delegaciones extranjeras, terminándose la ceremonia con un discurso del Ministro de Agricultura, que declaró abierta la Exposición en nombre de S. M. la Reina Regente.

La Exposición duró un mes, y durante el mismo hubo en ella Concursos especiales de palomas mensajeras, Concursos de perros ratoneros raza Fox-Terrier. Exposición canina a cargo de la "Sociedad General de Cazadores de España", y hasta un original Concurso de loros charlatanes.

Todos ellos atrajeron numeroso público, al punto de que los Jardines del Buen Retiro fueron durante la Exposición el sitio de moda y el *rendez-vous* de la aristocracia madrileña.

Los Delegados extranjeros fueron objeto de las mayores atenciones por parte de SS. MM. y del Ministro de Agricultura, señor Canalejas, que les dió un espléndido banquete en La Moncloa; las Embajadas y Legaciones de los países representados a su vez correspondieron obsequiando al Ministro y al Comité Ejecutivo de la Exposición, y éste dió en honor de aquéllas un Té en la Exposición. También hubo en ella fiestas de beneficencia, que se vieron sumamente concurridas.

La nota más saliente del Certamen fué la de que, a pesar del gran número de expositores y de los muchos intereses opuestos que en él se vieron, así como de los muchos países que tomaron parte, no se registró ni el menor incidente desagradable, no hubo la menor protesta ni la más pequeña reclamación y todos los premios fueron adjudicados con el más perfecto acuerdo.

Ello prueba la pericia de los Jurados, de los que formaron parte las primeras eminencias avícolas de aquellos tiempos, tales como el Profesor Edward Brown, por Inglaterra; Hugo du Roi y Augusto Wildhagen, Presidente y Vicepresidente de la "Federación Alemana y Austriaca de Avicultores"; los famosos avicultores y expertos belgas Paul Monseu y Braconier, así como Capouillet y De Smets y el mismo Caballero León de Schellekens, Presidente de la "Federación Avícola de Bélgica"; por Francia, el Comisario Tourey, Couvreur, Wazquez, el conde Rougane de Chanleloup, el barón du Teil Paul Bedos y Charles Scelle, y por Holanda el barón Van Herzelle.

¡Pocos son los que viven! Dedicemos hoy a los que se fueron, una oración y un afectuoso recuerdo, que bien lo merecen por sus bondades y talentos quienes prestaron a la Avicultura española tan brillante concurso.

La Exposición costó 86,000 pesetas, que se cubrieron con las subvenciones obtenidas, con el producto líquido de las entradas y con un do-

nativo particular de la Dirección de la "Real Escuela Oficial Española de Avicultura", que enjugó el déficit de 13,000 pesetas que quedaba al cerrarse la cuentas del Certamen.

Las ventas, iniciadas por un espontáneo impulso del malogrado don José Canalejas, ascendieron a más de 60,000 pesetas, de las cuales 3,000 fueron dadas por aquel inolvidable Ministro para la adquisición de aves de raza con destino a las Granjas experimentales del Estado.

La Exposición se clausuró el día 7 de Junio, con la misma solemnidad que se había inaugurado y con asistencia de Sus Majestades y Altezas Reales.

S. M. el Rey, queriendo mostrar el agrado con que había visto la obra de fomento realizada por la "Sociedad Nacional de Avicultores Españoles", regaló e impuso a su Estandarte una Corbata de Honor con los colores nacionales y de la Casa Real, y autorizó al Ministro de Agricultura que le acompañaba, don Félix Suárez Inclán, para que le formulara una propuesta de recompensas en favor de los Delegados y Jueces extranjeros, que poco después fueron condecorados por Su Majestad con diversas Encomiendas y Cruces de Ordenes españolas.

Durante la Exposición tuvo lugar una Asamblea Internacional, en la que por iniciativa de nuestro Director, a quien se otorgó la Presidencia, quedó acordado en principio la constitución de la "Federación Internacional de Sociedades de Avicultura", que, dos años después, quedó definitivamente organizada, con sede en Bruselas y bajo la Presidencia del Caballero León de Schellekens.

La Exposición de Madrid, además de determinar, como ya dijimos, el gran impulso que luego ha venido tomando la Avicultura española, ejerció también una acción internacional y de perdurables consecuencias.

Recuérdenla siempre con gusto los viejos avicultores de aquellos tiempos, y tómennla como ejemplo las juventudes avícolas que hoy surgen en todos los ámbitos del país, al amparo del favorable ambiente creado por aquella memorable Exposición.





NUESTROS DOCTRINALES

Consideraciones sobre la gran fecundidad de ciertas gallinas

(Resumen y glosa de varios artículos del Prof. EDWARD BROWN)

La enorme producción huevera de ciertas gallinas que en Europa y en Norteamérica, sobre todo, se presentan como fenómenos con su puesta de 300 y más huevos al año, sugirió en 1921 una serie de artículos al maestro de maestros, Edward Brown. Vieron la luz en The Reliable Poultry Journal, periódico de los Estados Unidos, y pudieron leerse íntegramente en España por haberlos traducido al castellano "Carbó de Lis", tras del cual vemos nosotros al activo y laborioso publicista avícola español don Pedro Laborde-Bois, actual Director de España Avícola, que los dió a conocer en su periódico, en cuya colección de 1921 podrán leerlos íntegramente los españoles, como los leerán seguramente los sudamericanos en Aves, Conejos y Abejas, que en los actuales momentos los reproduce íntegros de nuestro colega valenciano.

Los artículos son extensos y revelan el espíritu observador del maestro; pero, toda vez que aquellos a quienes más les interesa su contenido saben ya dónde pueden leerlos íntegramente en castellano, con perdón del Profesor Brown y en interés de nuestros lectores, nos disponemos a glosarlos y a resumirlos como medio de que los conozcan nuestros lectores en forma compendiada y hasta quizás más clara que la que Brown emplea, por

efecto de la mayor preparación de los lectores ingleses y norteamericanos, para quienes los escribió.

El objetivo de los artículos de Brown es el de aclarar, en lo posible, si la extraordinaria puesta de ciertas gallinas es atributo puramente individual o racial, es decir, cosa de la raza a que pertenece, y si tan altas cualidades las tienen como efecto de herencia o como consecuencia del medio o condiciones en que se tienen dichas gallinas. Para ello divide su trabajo en apartados, cuyos temas corresponden a los epígrafes siguientes: "Las grandes ponedoras de otros tiempos. — La herencia y el medio. — El aspecto individual. — Capacidad inagotable. — Variabilidad universal. — Resultados de dos concursos. — El impulso del desarrollo. — Pérdida del poder reproductor y efectos de la puesta precoz. — Las pollonas como reproductoras. — Efectos de la incubación natural y de la artificial. — Conclusiones.

El simple epígrafe de los puntos a tratar pone de manifiesto la utilidad e importancia de los escritos de nuestro gran maestro y la conveniencia de que se divulgue su contenido en la Prensa profesional de todos los países.

Véase ahora y en resumen lo que la consideración de cada uno de aquellos puntos le sugirió.

LAS GRANDES PONEADORAS DE OTROS TIEMPOS

Brown recuerda, ante todo, que la existencia de grandes ponedoras, entendiéndose por tales las que dan 200 y 300 huevos en doce meses, no es cosa moderna, sino que las hubo en todos los países y en todos los tiempos, desde los de Aristóteles, que escribió ya sobre las gallinas de Iliria ponedoras de dos y de tres huevos en un día; los de Buffon, que denunció la existencia de gallinas de 200 huevos, y los de Moubray, que en 1815 habló ya de la gran puesta de ciertas gallinas, que en sesenta días habían dado un promedio de 58 huevos cada una.

Si Brown hubiese tenido noticia de "La Pequeña", la famosa gallina de raza común española, que dió a su dueño, don Benjamín Conde, de Zaragoza, 317 huevos en su segundo año de

postura, seguramente la citara como ejemplo de que, hasta en las gallinas vulgares y no seleccionadas, se presentan casos de tamaña producción.

Sentada la existencia, en todos los tiempos, de gallinas de mayor puesta que la normal en sus razas, afirma Brown que éstas no surgen de entre los grandes grupos, sino de los pequeños gallineros, donde se tienen pocas y donde se las rodea de los mayores cuidados. Precisamente el caso de "La Pequeña" lo confirma, pues no tuvo jamás compañera, vivió sola y no hay para qué decir los cuidados que su dueño le prodigaba, porque sabido es que compartía con ella hasta su propia comida.

Brown reconoce que hoy en día estos casos se presentan con mayor frecuencia que antes y como efecto de la selección y de los mayores cuidados que se tiene a las gallinas, pero recuerda que hace

ya cuarenta años se comprobó que algunas de raza común cruzada con Leghorns, no daban nunca menos de 150 a 160 en doce meses, lo cual puede ya darse como muy buena postura.

LA HERENCIA Y EL MEDIO

El objetivo de este apartado es el de investigar si esos casos de puesta excepcional débense a la herencia de la alta puesta o al medio en que se tienen las gallinas, es decir, al alojamiento, método o régimen de vida, alimentación, etc., etc.

Admite en ello la influencia de la herencia, es decir, la aptitud de una gallina muy ponedora a transmitir tal cualidad a su descendencia, pero hace notar que, como esas grandes ponedoras se ven siempre en grupos rodeados de las mayores atenciones y fuertemente alimentadas, cabe también admitir que en mucho influye el medio.

Siempre el caso de "La Pequeña", que es el que los españoles hemos tenido a la vista, concuerda con la observación de Brown en cuanto al medio, pues por lo que afecta a la herencia, "La Pequeña" fué hija de *padres desconocidos* y no tuvo descendencia, porque si bien incubó y condujo polladas, jamás pudo lograrse que tuviera contacto con gallo y todos sus huevos fueron, por lo tanto, claros o infecundos.

ASPECTO INDIVIDUAL

Aquí considera Brown que, admitida la influencia de la herencia, hay que saber si es la herencia individual de madre o abuela la que determina la gran puesta, o la herencia racial, esto es, la herencia de las aptitudes ponedoras de la raza a que pertenece el ave.

Sobre este punto no duda en afirmar que, cuando se trata de altas puestas de 250 y 300 huevos, puede influir la herencia individual, pero que en la puesta buena normal de 120 a 150 huevos, por ejemplo, influye más la herencia racial, o sea la aptitud habitual de la raza a la puesta, que la herencia individual, y para demostrarlo se vale de las siguientes consideraciones.

En lo intelectual — dice, — los grandes genios no engendraron genios y, por lo general, sus hijos salieron medianías o nulidades, mientras que la generalidad de hombres inteligentes, que no llegan a ser grandes talentos, dan normalmente descendencia inteligente como los padres o como los abuelos, aunque no lleguen a ser notabilidades.

En lo físico recuerda a Spencer y Davenport, cuando dijo, el primero, "La producción crece cuando aumenta la individualidad", y el segundo, "Es evidente que la selección basada en el individuo, sin tener en cuenta el grupo (en-

tiéndase la raza o familia) a que pertenece, nunca aprovechará para la concentración de excelencias"

De ello desprende Brown que esas grandes ponedoras de 300 huevos podrán dar fama a sus dueños y hasta hacerles ganar mucho dinero merced al reclamo que de su descendencia sepan hacer, pero en lo práctico nada resuelven, y hasta los que los explotaron vendiendo a altos precios su descendencia, quedan luego castigados por el descrédito en que caen cuando los compradores ven la puesta, que, sin ser mala, no es en las hijas y nietas lo que fué en la madre y en la abuela.

En cambio, con ponedoras de 150 y 160 huevos bien seleccionadas, perdura en la descendencia la misma o aproximada puesta, a poco que esté bien atendida. Con razón hace, pues, la antedicha distinción en el sentido de que la alta puesta puede transmitirse por herencia individual, pero no como cosa segura, mientras que una buena puesta normal o corriente se transmite por herencia racial y de una manera más constante que la primera.

Para aclarar mejor este punto, el glosador se permite poner un ejemplo.

La raza Castellana, que goza fama de dar un promedio de 150 huevos, cuando está bien alimentada, en el segundo año de puesta nunca da menos de 130 huevos; pues bien, en ello está la herencia racial.

Si entre las Castellanas se registrara alguna que diera los 200 o 300 huevos y sus hijas siguieran dando tan alta puesta, sería por herencia individual; pero así como lo primero es cosa corriente, no lo es lo segundo, en términos de que una gallina *record* no da casi nunca hijos o nietos de tanta postura como ella.

CAPACIDAD INAGOTABLE

He aquí un punto sensacional del que el maestro trata con singular acierto, y el glosador se permite recordar algo a sus lectores para que más claramente se hagan cargo de lo que Brown sus-
tenta.

Sabido es que en el huevo hay la yema, la clara o albúmina y el cascarón, y que la yema no es más que un óvulo maduro que se desprende del racimo ovárico y que en el oviducto se rodea de albúmina y luego ésta de la cubierta calcárea.

Sin yema o vitelus no puede haber huevo, y cada huevo que da la gallina es un óvulo u oocito que pierde de su almacén (ovario); luego el número de huevos que una gallina puede dar en su vida está en relación con el número de óvulos que su órgano genital encierre.

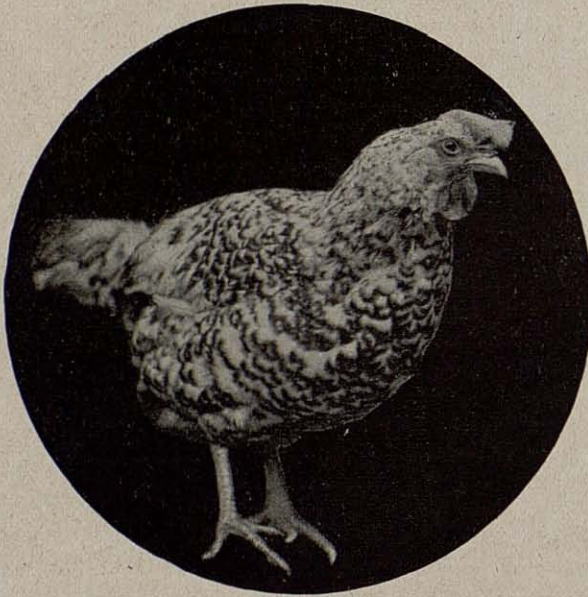
En ese número de óvulos está, pues, la *capacidad de la puesta de una gallina*, capacidad que antiguamente se limitaba a unos 600 óvulos, pero



que hoy estamos todos de acuerdo en que puede ser mayor, llegando y aun pasando de 1,000.

Si el maestro la llama *capacidad inagotable*, es sólo en el sentido de que no llega a agotarse, porque generalmente la gallina se sacrifica antes de dar sus últimos huevos, no porque no llegue un momento en que la tal capacidad se termine.

En el proceso de la puesta de "La Pequeña", que nos viene sirviendo de ejemplo práctico, podemos verlo.



La famosa «Pequeña»
Ponedora española de 317 huevos en doce meses
de D. Benjamín Conde, de Zaragoza

La *record* de la puesta española vivió ocho años y siete meses, en los cuales dió 1,168 huevos; luego, su organismo dispuso, por lo menos, de los 1,168 óvulos necesarios para su formación.

El primer	año (1911)	dió	130	huevos
» segundo	» (1912)	»	256	} de Mayo a Mayo 317 hvos.
» tercer	» (1913)	»	280	
» cuarto	» (1914)	»	170	»
» quinto	» (1915)	»	125	»
» sexto	» (1916)	»	77	»
» séptimo	» (1917)	»	125	»
» octavo	» (1918)	»	5	»
Total.			1,168	»

Después del último huevo estuvo siete meses enferma, y después de ellos murió.

Hubo, pues, agotamiento de su capacidad a pesar de los grandes recursos de su organismo, pero esto ocurre raramente, pues de no haberse tratado de un animal que su dueño quiso conservar hasta el día de su muerte natural, después del

sexto año y vista ya su reducida puesta, en 1916 se hubiera dado como desecho, siendo así que aún le quedaban, por lo menos, los 130 huevos que dió en 1917 y 1918.

Ahora bien, el Profesor Brown formula en cuestión de capacidades ováricas las siguientes preguntas:

1.^a Las gallinas criadas en medio favorable y a base intensiva ¿tendrán acaso mayor número de oocitos que las que durante muchas generaciones se criaron en estado natural?

Si la respuesta fuese favorable—dice,—no cabría duda de que la capacidad ovárica se debería al medio y no a la herencia.

2.^a La mayor producción de las gallinas criadas en domesticidad ¿depende de un aumento en el número de óvulos o del estímulo de las funciones genitales por el ejercicio, que determina actividad muscular, o de una alimentación más adecuada a la puesta?

En este punto observa el maestro que no parece ser el vigor o la actividad del organismo lo que determina esa fecundidad, pues entre los animales, y aun en la especie humana, se ven hembras débiles y aun tuberculosas, que tuvieron muchos hijos, y aquí la respuesta sería opuesta a la de la primera pregunta, es decir, que la fecundidad dependería más del individuo que del medio.

3.^a La gallina muy fecunda ¿transmite mejor tal cualidad a su descendencia que otra de puesta menos notable?

Ya sobre este punto Brown se pronunció antes en el sentido de que más se hereda la propensión a una puesta buena, pero normal, que la tendencia a la puesta extraordinaria.

4.^a La gran puesta de ciertas gallinas ¿sería debida a un aumento evolutivo de óvulos o al resultado de un trabajo que tendría por base los modernos métodos de selección y de alimentación?

En este punto se inclina en favor de lo último y lo explica diciendo que no puede haber evolución orgánica sin que se modifique el *plasma germinal*, es decir, la materia prima de la que se forman los seres vivientes. Tal modificación, sin ser imposible, sólo puede producirse lentamente, pero no de una manera brusca, como en el caso de apreciarse en una sola generación, ya que de gallinas regularmente ponedoras nacen ponedoras excepcionales y en cambio hijas de éstas no son siempre ponedoras como la madre. De no ser así — dice Brown, — las cualidades de esas grandes ponedoras se sostendrían en la descendencia, sien-



En este punto Brown señala la necesidad de estudiar si a mayor cantidad de óvulos corresponde mayor actividad en la secreción de albúmina, cosas que naturalmente debieran ir siempre hermanadas, pero que también varía en cada raza.

Sin dejar de reconocer lo mucho que en los últimos diez años se ha progresado en cuanto al aumento de la puesta por la selección o eliminación de las malas o pobres ponedoras en los gallineros bien atendidos y por los modernos métodos de alojamiento y de alimentación, el Profesor Brown muéstrase aún vacilante y no afirma rotundamente y de una manera general a qué puede atribuirse la mejora, si a la herencia o al medio, y justifica sus dudas en los siguientes datos emanados de las observaciones del Profesor Gowell, de la Estación Experimental del Estado de Main, en los Estados Unidos.

Las observaciones se mantuvieron ocho años consecutivos con gallinas siempre Plymouth, cucas o barradas, de una misma familia y siempre igualmente alimentadas y tenidas en idénticas condiciones, y los resultados fueron los siguientes:

Años	Promedio de puesta
De 1899 a 1900.	136,36 por cabeza
» 1900 a 1901.	143'44 » »
» 1901 a 1902.	155'58 » »
» 1902 a 1903.	135'42 » »
» 1903 a 1904.	117'90 » »
» 1904 a 1905.	134'07 » »
» 1905 a 1906.	140'11 » »
» 1906 a 1907.	113'24 » »

En estos datos se ve el aumento progresivo durante tres años, y luego, con igual selección e iguales tratos, vemos que la alta puesta no sigue creciendo, sino que vuelve al punto de partida y aun baja algunos años, pero lleva tendencia a sostenerse en la normal.

Esos saltos atrás se observan, según el maestro, con la mayor frecuencia, y en verdad apoyan o justifican las dudas que le asaltan con respecto a las causas que determinan fijamente la aparición, eventual siempre, de esas grandes ponedoras, que — como dice muy bien — *no sirven en realidad más que para el lucimiento o el negocio pasajero de sus poseedores, pero no para formar un buen rebaño de ponedoras, que mejor se obtiene seleccionando entre buenas ponedoras sin que sean ponedoras extraordinarias, que empeñándose en hacerlo con descendencia de las gallinas fenómenos.*

PÉRDIDA DEL PODER PRODUCTOR Y EFECTOS DE LA PUESTA PRECOZ

Sentada ya la observación del salto atrás, es decir, de la vuelta a la puesta normal en la des-

cendencia de las altas ponedoras, la potencialidad productiva puede decirse que no es permanente en la familia y disminuiría tanto más pronto cuanto más alta haya sido la puesta en la gallina de puesta extraordinaria que sirvió de abuela a la familia.

Esto lo explica Brown por el hecho de que la superactividad de los órganos genitales determina siempre la debilitación del individuo y de la descendencia, y también porque es de ley natural que la última cualidad adquirida sea la que primero pierde todo ser.

Señala también como perjudicial el forzar o adelantar la puesta de las pollas, porque aunque parezca beneficioso, a la larga es perjudicial, porque acaban por dar pocos huevos.

Cierto es que la polla que da su primer huevo en otoño, cuando sus hermanas no empiezan a poner hasta Febrero, da más huevos el primer año, hecho que Brown reconoce, aunque afirma que no se lo explica, pero como consecuencia de aquel anticipo o adelanto de la actividad sexual, viene el paro de desarrollo, y de ahí que la mayor parte de las ponedoras precoces no alcancen nunca el desarrollo o volumen propio de la raza a que pertenecen.

LAS POLLONAS COMO REPRODUCTORAS

Aquí Edward Brown muéstrase altamente opuesto a destinar a la reproducción las pollonas que empezaron a dar huevos en otoño y siguieron dándolos durante el invierno, pues a su juicio ni aun las de puesta tardía debieran emplearse nunca como reproductoras en su primer año de vida. Estas para ser buenas — dice el maestro — han de ser de segundo año, pero nunca pollonas en su primer año de puesta, y aun llega a señalar como la de dos años cumplidos, haciendo hincapié en que, si esto se recomienda para la obtención de ponedoras corrientes, con mayor rigor ha de observarse si se trata de perpetuar las cualidades de alta puesta.

En este último caso Brown preconiza que se dé descanso a los individuos de una familia de grandes ponedoras, no destinando dos años seguidos a la reproducción una misma gallina que dé muchos huevos, pues con ello descansará su naturaleza en provecho de la descendencia que otro año pueda tener y que será más vigorosa.

EFECTOS DE LA INCUBACIÓN NATURAL Y DE LA ARTIFICIAL

Sin dejar de reconocer las ventajas de la incubación artificial cuando se trata de obtener crías tempranas para el consumo o para la puesta de

huevos, Brown determina la inferioridad de las crías obtenidas por medio de aquélla, sobre las que se obtienen con cluecas y en cuanto al sostenimiento del vigor en la descendencia. No oculta, por lo tanto, su inclinación a la incubación natural cuando se quiere mantener una raza o una familia en la plenitud de su vigor.

CONCLUSIONES

De todo lo expuesto, Edward Brown saca diversas conclusiones, que el glosador ordena y numera para mejor comprensión y mayor fruto en la consideración del bonito trabajo del Profesor:

- 1.^a Los mejores reproductores no son siempre ni las gallinas más ponedoras ni los gallos que de las mismas proceden.
- 2.^a En muchos casos los individuos que alcanzaron la mayor postura no tuvieron el vigor suficiente para transmitir aquella cualidad a su descendencia, ni aun después del descanso que siguió al período de mayor actividad sexual y, por lo tanto, de su mayor producción.
- 3.^a Los planteles de reproductores no deben formarse con individuos en los que se fuerce la producción de huevos, porque los estimulantes de la puesta son contrarios al sostenimiento del vigor en las crías.
- 4.^a La selección y, por lo tanto, la herencia y el medio, al propio tiempo que las condiciones naturales, contribuyen por igual a la formación de las altas ponedoras, siempre que los individuos sean capaces de responder al tratamiento; pero si la excesiva puesta los debilita, ni la selección ni el medio resultan eficaces. Hasta el medio, es decir, los cuidados, régimen, alimentos, etc., etc., que resultan todopoderosos en el individuo, pueden llegar a acarrear la degeneración de una raza o de una familia cuando los efectos que en el individuo producen, siendo favorables, al mismo, tienden a debilitar la descendencia por abuso de su actividad sexual, que repercute en todo su organismo.

- 5.^a Las tendencias de una raza no alcanzan por completo su mayor grado de producción si la capacidad del individuo ni el medio no las favorecen por completo.
- 6.^a El método de explotación semiintensivo, es decir, el mantenimiento de las gallinas ponedoras en prudencial reclusión y sin que puedan hacer gran ejercicio, es recomendable para el aumento de la postura, pero perjudicial al vigor de las crías, que requieren haber sido engendradas por reproductores que gocen de mayor o de absoluta libertad y nacidas y criadas por medios naturales y no por incubación y cría artificial.
- 7.^a No es conveniente querer forzar la puesta en las pollas del año, porque aun dando más huevos a favor de un medio favorable, como los que dan el primer año, no son tan grandes como los del segundo, el número se perjudica con la inferior calidad, en tanto si la puesta se fuerza el segundo y tercer año, que es cuando los dan mayores, se gana en número y en calidad.
- 8.^a El mayor promedio de producción no puede alcanzarse pasando bruscamente de lo normal a lo anormal, sino gradualmente eliminándose de la cría los individuos poco ponedores y con aplicación de los factores que integran el medio en que vivan y se tenga a las gallinas.

* * *

He aquí en resumen o compendiada la esencia de los notables conceptos vertidos por Edward Brown en la serie de artículos del *Reliable Poultry Journal*, y cuya glosa, atrevida por mi parte, ha de serme perdonada por el gran maestro, dado el buen fin que la inspiró.

Medítese sobre lo escrito y véase cómo no es la simple práctica ni lo rutinario lo que determina el progreso en las cuestiones de Avicultura, sino la observación, el estudio y luego la aplicación práctica de lo que aquéllos nos enseñaron.

SALVADOR CASTELLÓ

De cómo pueden diagnosticarse fácilmente las principales enfermedades, afecciones y accidentes de las Gallinas

(Según W. CHENEVARD)

En una obrita titulada "Maladies des Volailles", editada por la casa J. B. Bailliere et Fils, de París, el conocido agrónomo y avicultor Monsieur W. Chenevard presentó en unos cuadros los síntomas más característicos de las enfermedades, afecciones y accidentes de las gallinas, y gracias a ellos, cualquier persona debidamente cuidadosa y observadora puede formular un diagnóstico casi perfecto de las aves que vea enfermas o sujetas a algo anormal.

Creemos prestar un buen servicio a nuestros lectores reproduciendo dichos cuadros con los debidos homenajes a su autor y recomendándoles la lectura o estudio de dicha obra, que les servirá de complemento para someter al debido tratamiento las aves enfermas.

La obra de Chenevard es mucho menos extensa que la del autor español don Cayetano López y López, pero no menos útil, y entendemos que ambas se completan.

Véanse seguidamente los cuadros de referencia y aténganse nuestros lectores a sus enseñanzas.

Obsérvese que muchas enfermedades se anotan dos o más veces con síntoma principal diferentes, según la forma en que se presenta el mal, pero confróntense los casos y se verá que al final en todos ellos concurren casi siempre los mismos síntomas, aunque éstos se hayan manifestado con orden distinto.

En los casos de duda y siempre en aquellos en que proceda el examen de la sangre, debe solicitarse ayuda de un profesor veterinario o de un facultativo experto en tales trabajos.

Cuando muere un ave sin haberse hecho el diagnóstico del mal y quiera apelarse a la autopsia para apreciarlo *pos mortem*, al objeto de evitar la propagación del mal en los casos que fueren necesarios, M. Chenevard resume aún las observaciones en la autopsia en un segundo cuadro, que reproducimos a título de complemento.

Como puede verse, el trabajo de Chenevard resulta muy útil, y no dudamos prestará servicios a cuantos sepan aprovecharse de sus enseñanzas.

GUÍA PARA APRECIAR LA ENFERMEDAD DE QUE MURIÓ UN AVE AL PRACTICARLE LA AUTOPSIA

ORIGEN	ALTERACIONES	ENFERMEDAD
Bronquios . . .	Paredes cubiertas de honguillos del género <i>Aspergillus</i>	Pneumonía.
Hígado . . .	Enorme con hinchazón de la vejiga de la hiel . . .	Septicemia.
»	Grande, muy blando cruzado de líneas amarillentas y con los bordes negruzcos, sangre negra, intestinos sanguinolentos	Cólera.
»	Voluminoso con vegetaciones amarillas o verdosas . .	Coccidiosis.
»	Con manchas amarillentas y como florecido de blanco.	Difteria.
»	Puntillado de manchitas blancas, grises o amarillentas, pero más claras que las manchas de la difteria . .	Tuberculosis.
Intestinos . . .	Con granulaciones blanco-amarillentas a veces tan grandes que llegan a obstruirlos	Difteria.
»	Conteniendo tubérculos	Tuberculosis.
Pulmones . . .	Hinchados, rojos o negruzcos	Congestión pulmonar.
»	Con tubérculos o granulaciones enquistadas	Tuberculosis o Difteria según la naturaleza de aquéllos.



SÍNTOMA PRINCIPAL	SÍNTOMAS COMPLEMENTARIOS	ENFERMEDAD O AFECCIÓN
Lengua y cuello	Con falsas membranas amarillentas	Difteria
» »	Con puntos o placas amarillentas que se desprenden fácilmente	Muquet
Lengua dura	Granos o llagas en la boca	Indigestión (Pepita?)
Secreción nasal	Espesa y sin otros síntomas	Coriza simple
» »	Ojos inflamados, estornudos, inflamación de la cara entre nariz y ojos	Coriza contagiosa
» »	Fibrinosa, amarillo-grisácea y falsas membranas en el cuello	Difteria
Patas dobladas	Andares dificultosos	Artritis
» llenas de costras	Escamas fáciles de levantar	Sarna
» débiles	Sin otros síntomas	Calambres
» paralizadas	Spirilos en la sangre	Spirilosis
» »	Presencia de insectos en muslos y articulaciones	Parásitos
» sensibles	Tumores en una o varias articulaciones	Gota
» torcidas llevadas hacia atrás y separadas	Marcha imposible	Raquitismo
Plumaje erizado	Dorso arqueado, alas caídas o no caídas y debilidad general	Cualquier enfermedad grave.
Piel cubierta de grasa felposa	Muy pronunciada y arraigada	Tenia (Solitaria)
Piel cubierta de grasa harinosa	Desprendimiento de plumas	Sarna del plumaje
Falta de plumas en el dorso	Entre cuello y rabadilla	Picaje
» » » »	Con heridas en dorso y flancos	Efectos del gallo
Irritación de la piel		Parásitos
Sed excesiva	Respiración difícil, debilidad general después de fuertes calores	Congestión pulmonar
» »	Aspergilos en los bronquios	Pneumonía
» »	Lombrices en los intestinos	Vermes intestinales
Granos, tumores o costras en la cabeza	Granulaciones claras al principio y oscuras después	Viruela
Cara pálida	Cresta blanquecina y demás síntomas de la	Tuberculosis
» hinchada	Ojos inflamados y lloros, secreción nasal	Coriza contagiosa
» con manchas blancas y piel felposa		Tenia
Tos y respiración difícil	Bostezos y falta de apetito	Bronquitis
Asfixia	Tráquea obstruida por lombrices rojizas	» verminosa
Ojos inflamados	Secreción nasal y estornudos	Coriza contagiosa
» » y cerrados	Materia blanco-amarillenta dentro de los ojos	Difteria
Vientre hinchado		Indigestión o Hidropesía
Agitación	Carreras en todos sentidos y caídas	Retención del huevo en el oviducto
»	Movimientos de borrachera	Congestión apoplética
Bostezos persistentes	Sin tos, alas caídas, adelgazamiento rápido, sueño persistente hasta a la luz del sol	Coccidiosis
Mucosidades en pico y boca	Presencia de aspergilos en los bronquios	Pneumonía
Salida del líquido por la boca	Vermes en la tráquea	Bronquitis verminosa
Cojera	Decoloración de la cara, cresta pálida, diarrea	Tuberculosis
»	Patas sensibles y a veces hinchadas, andares difíciles	Reumatismo
»	Secreción mucosa por el pico y aspergilos bronquiales	Pneumonía
»	Patas escamosas	Sarna
Constipación	Sin otros síntomas	Constipación simple
»	Con desprendimiento de mucosidades por el ano	Inflamación del oviducto
Convulsiones		Envenenamiento
» » con caídas		Congestión apoplética o envenenamiento con estricnina.
» hacia atrás		
Cresta blanquecina	Decoloración de la cara, diarrea, a veces tumores en las patas o cojera y bacilo de Koch en la sangre	Tuberculosis
» harinosa	Granos o costras	Teniabosa
» amarillenta	Patas y piel amarillentas	Ictericia y a veces gota
» pálida	Síntoma común a casi todas las enfermedades	Anemia
» »	Pequeños vermes o gusanillos en los excrementos	Palidez verminosa
» » y después		Enteritis verminosa
violácea	Existencia de vermes	Difteria
Cresta violácea	Falsas membranas en cuello y boca	Congestión pulmonar
» »	Debilidad general	
» » casi negra	Alas caídas, diarrea blanca, debilidad general y somnolencia	Cólera o peste
» » » »	Mismos síntomas y además hígado hinchado	Septicemia
Diarrea blanca	Ano sucio de excrementos secos	Diarrea simple
» de un verde amarillo	Cresta casi negra	Cólera
Sofocación		Envenenamiento arsenical
Fiebre alta (gran calor en cresta, patas y flancos)	Pérdida de apetito, aspergilos bronquiales	Pneumonía
Molleja hinchada y blanda	Eruptos	Obstrucción de la molleja
Buche hinchado y duro		» del buche

SOBRE LA DIFTERIA DE LAS AVES

En el último número de nuestro colega francés *La Revue Avicole*, el conocido Profesor veterinario y Licenciado en Ciencias Edmond Dechambre escribe sobre la difteria de las aves de corral y reconoce nuevamente que si se conoce la naturaleza del mal, seguimos desarmados en cuanto a los medios de combatirlo.

Los medicamentos preconizados — dice — dan buenos o malos resultados según la gravedad del mal y de la epizootia, así como según el número de aves contaminadas, su aplicación da gran trabajo y se requiere mucho personal. El único medio de combatir la epizootia es, según Dechambre, y así lo creemos nosotros, atajarla desde la aparición de los primeros casos.

Para ello muéstrase partidario de la vacunación de las aves sanas, lo cual las inmuniza durante un período más o menos largo. Las enfermas deberán sacrificarse y destruirse por el fuego.

La vacunación debiera practicarse en todas las aves sanas en una gran zona limítrofe al foco de difteria.

La preparación de la vacuna antidiftérica — dice Dechambre — es difícil de obtener, pero describe el procedimiento preconizado recientemente por el Dr. Kaupp, con el cual se obtiene una vacuna que inmuniza también contra la còriza (moquillo) y el epitelioma (viruela), enfermedades muy próximas a la difteria y que suelen verse juntas en un mismo individuo enfermo.

He aquí el procedimiento de Kaupp:

Recójense falsas membranas o costras de un ave gravemente enferma.

Amásense y pónganse en suspensión en un suero fisiológico (agua salada a 90 grados) e inyéctese a un ave sana.

Cuando esté enferma y presente a su vez nuevas placas o falsas membranas, se recogen éstas

cuidadosamente y se desecan bajo una campana de cristal, en la que se tiene también cloruro.

Una vez secas, se pulverizan finamente y se guardan hasta el momento de emplearlas.

Llegado éste, mézclase un gramo de dicho polvo con 100 centímetros cúbicos del suero fisiológico indicado y téngase una hora en el baño-maria a 60° y luego agítese durante quince minutos.

Finalmente se hace agriar ligeramente la emulsión y la vacuna queda dispuesta.

Véase cómo sin gran ciencia cualquier persona medianamente ilustrada y cuidadosa puede preparar tan útil vacuna.

La vacuna se aplica con una jeringuilla corriente de inyecciones subcutáneas, en dosis de un centímetro cúbico por cabeza.

Por lo general, basta una sola inyección, pero es mejor repetirla siete días después, pues así se asegura más la inmunidad.

Entre los resultados obtenidos, por Dechambre, en dos gallineros donde se ensayó esta vacuna, sobre las 652 cabezas vacunadas sin estar enfermas, sólo seis cayeron enfermas y entre todas sólo nueve murieron.

M. Dechambre termina diciendo que si bien los resultados obtenidos son altamente satisfactorios y animan a proseguir los ensayos, no podrán darse como concluyentes hasta que se hayan comprobado en muchos otros casos y, sobre todo, en parajes donde el mal se haya presentado con gran intensidad y los casos graves hayan terminado con la muerte del animal.

A pesar de las manipulaciones que exige la preparación del suero, su elaboración se presenta tan sencilla que el Dr. Kaupp y Dechambre han prestado un gran servicio a la Avicultura divulgando su preparación y su empleo.



LAS MINORCAS

COMO REGENERADORAS DE NUESTRAS CASTELLANAS,
ANDALUZAS O MENORQUINAS

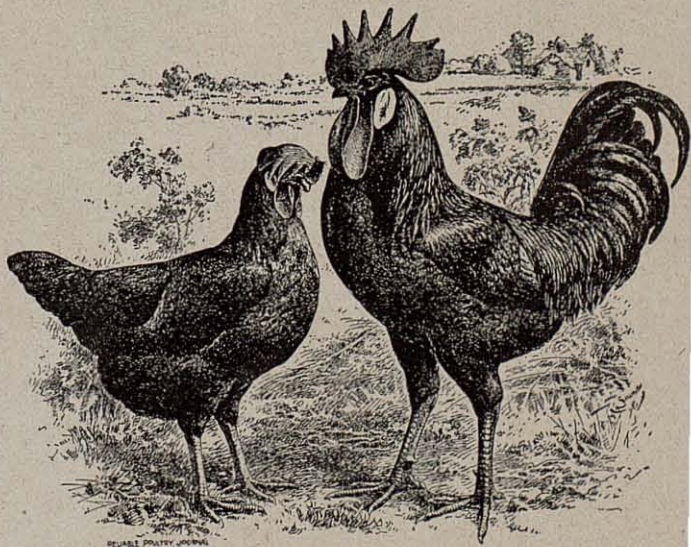
No se asombren nuestros lectores si escribimos *Minorcas* en vez de Menorcas o Menorquinas.

Vamos a tratar de la raza descendiente de nuestra gallina negra española, que por encontrarse en Castilla, Andalucía e Islas Baleares, en mayor o menor abundancia, admite los tres nombres y es, a nuestro juicio, el verdadero "*Gallus hispaniensis*" y no la raza de Cara blanca así llamada por el inmortal Buffon, que no existió jamás en España como ave indígena del país.

Si inglés es el tipo de gallinas del que vamos a tratar, de intento quisimos respetar la escritura del nombre, tal cual allá en Inglaterra se escribe, pues de llamarlo a la española *Menorca* o *Raza Menorquina* podría creerse que nos referimos, en lo esencial, al tronco ancestral de aquellas famosas gallinas que, aunque de sangre netamente española, han sido hábilmente seleccionadas por los ingleses.

Si se nos preguntara qué diferencias existen entre la *Minorca* y la Menorquina, Castellana o Andaluza negra, claro está que las estableceríamos, llegando a puntualizarlas de acuerdo con el Standard o Patrón de las primeras, que no coincide en todo con el de sus parientas españolas; pero, por lo que afecta al objetivo de este artículo y para que nuestros lectores tengan idea de ello, creemos ha de bastar con que se diga que las *Minorcas* son Menorquinas, Castellanas o Andaluzas negras más grandes, más esbeltas, más altas de patas, de plumaje más brillante y más igual, con cresta de seis puntas, como Patrón, cuando las de nuestra tierra la tienen de *numeración variada e indefinida*, con cresta lisa, perfecta, derecha en los gallos y grande y bien caída en las gallinas; cuando por acá, aunque caiga, cae a su antojo y después de mil repliegues, que en las *Minorcas* sirven de descalificación. Agreguemos a ello la blancura y perfección de las orejillas en las *Minorcas*, generalmente no vista en las Castellanas y próximas parientas, así como la ausencia absoluta de la cola derecha o cola de ardilla, que en las últimas suele verse y que a las *Minorcas* inglesas las descalifica, como es hora ya de que descalifique a toda gallina de por acá, llámenla como quieran, mientras sea de origen mediterráneo o meridional.

Aun podríamos agregar que en las *Minorcas* el dorso y rabadilla son largos y derechos, en tanto la generalidad de nuestras Castellanas, Andaluzas o Menorquinas los tienen, como vulgarmente se dice de los caballos, *ensillado* o arqueado, y finalmente que se ve en su conjunto una serie de detalles, reflejo del esmero con que se han venido cuidando desde hace cien años, en tanto por acá no supimos apreciar, o por lo

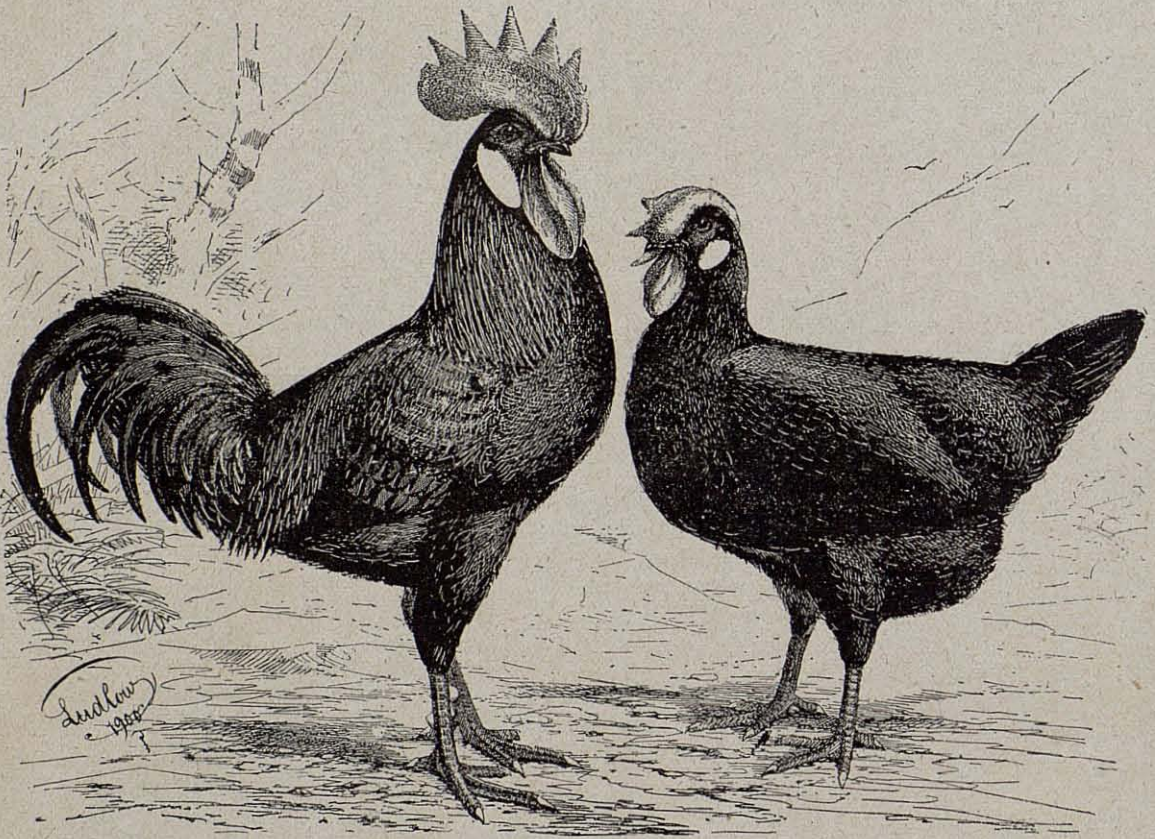


Minorcas Americanas

menos no atinamos en el modo de sostener y aun mejorar lo que teníamos.

Algunas veces, escribiendo de este mismo asunto, comparamos el caso de nuestra vieja gallina española negra con el de los famosos Carneros Merinos, un día gloria y orgullo de la Ganadería española y hoy ni sombra de lo que fueron, en tanto Francia primero, después Inglaterra y Australia, como hoy los Estados Unidos y las Repúblicas hispano-americanas del Plata, los poseen mejores que nosotros.

Reparemos pasados errores, reconozcamos que perdimos tiempo y que en otros países se sacó partido de lo que por acá tuvimos antes que ellos y procuremos siquiera recuperarlo, ya que,



Tipo de las Minorcas inglesas según Lewis Wright en su «Libro de las Gallinas»
(Cassels, Editor — Londres)

por ley natural, es en España, su país originario, donde debieran criarse para surtir a los criadores extranjeros.

En la Exposición Mundial de La Haya, los españoles presentamos Castellanas negras que, apenas abierta la Exposición, fueron adquiridas por los extranjeros, especialmente por ingleses, los cuales nos decían: “¡He aquí el verdadero tronco de nuestras *Minorcas!*”; y razón tenían para decirlo, pues aunque algunos autores extranjeros hayan escrito diciendo que si bien las *Minorcas* derivan de una raza originaria de España, se modificó luego por su cruzamiento con otras extranjeras, nos atrevemos a sostener que en las *Minorcas* (salvo descendencias de caprichosos y fatales ensayos) se mantiene purísima la sangre española, mejorada tan sólo por el medio y por la selección a que la sometieron los criadores ingleses desde lejanos tiempos.

Que el tipo *Minorca* actual en mucho se diferencia de la gallina Menorquina, que le dió origen, es cosa sabida y vista; pero nótese que en él no hay variación de caracteres esenciales, ni en lo morfológico ni en lo fisiológico, y que

las diferencias sólo se refieren a la fijación de caracteres salientes y al mejoramiento de las formas y del volumen como efecto del buen gusto y de una refinada atención por parte de sus criadores, así como en el aumento de su habitual postura resultante de una no menos escrupulosa selección.

Algunos autores extranjeros han escrito que las modernas *Minorcas* derivan de las descendientes de las que en 1830 se llevaron a Inglaterra desde la Isla de Menorca, donde abundaba la gallina Mediterránea negra, las cuales luego se cruzaron con otras razas extranjeras, pero basta saber *algo* de Avicultura y algo más de Zootecnia para salir al encuentro y refutar tales afirmaciones, ya que en ello nos ayudan los hechos que ponen de manifiesto el error.

¿Cuáles son las razas de las que se dice fueron cruzadas con las viejas *Minorcas*?

Háblase de que las modernas *Minorcas* se formaron con sangre Langshan, y otros dicen que con la de Cochinchina negra, y no se considera que, de ser así, en la descendencia el huevo sería pequeño y coloreado, que la blancura

de las orejillas, así como el desarrollo de la cresta, se hubiera perdido, y que parte de la descendencia surgiría aún con plumas en las patas, como frecuentemente se ve en las Orpingtons descalificadas, como reflejo de la sangre asiática que William Cock empleó en su formación.

Entre Langhans y Minorcas no hubo más relación que la que originó el mestizaje de William Cock para la creación de sus Orpingtons, en las cuales, como puede verse aún, jamás logró desapareciera el volumen, la pesadez de formas, la coloración roja de las orejillas, así como la del huevo y el pequeño volumen y peso de éste, características que las Orpingtons heredaron de las Langshan y de otras razas asiáticas más adelante empleadas para la formación de nuevas variedades.

Que hubo conatos o intentos de cruzamientos para modificar el tipo de las viejas Minorcas, es innegable, y librenos Dios de negarlo nosotros cuando el patriarca de la Avicultura británica, Lewis Wright, en su famoso "The new Bok of Poultry" (El Nuevo libro de las gallinas) lo reconoce y aun cita los ensayos hechos cruzando las *Minorcas* con La Fleche, con Cochinchinas negras, con Combatientes negras y con Langhans; pero a renglón seguido nos dice que el de las La Fleche fué un enorme fracaso; que el de las Cochinchinas negras, hecho hace casi cincuenta años, no sirvió más que para colorear el hermoso huevo blanco de las gallinas de raza española; que el de las Combatientes negras sirvió sólo para cambiar la faz de las Minorcas, dándoles el aspecto salvaje de aquéllas, a la par que el color rojo en el iris de sus ojos, y que el ensayo con Langhans no hizo otra cosa que hacer perder a la descendencia de las Minorcas la calidad de superior ponedora y la buena condición de no ponerse clueca.

"Many firmly believe some cross has been of late imported into the Minorca; I have done my best to find out, and do not believe it." (Capítulo XXVI, pág. 401, edición de 1915).

La versión esencial castellana del párrafo inglés de Wright es la siguiente:

"Algunos creen firmemente que después de su importación las Minorcas fueron sometidas a varios cruzamientos. Yo he hecho cuanto ha sido posible para convencerme, pero no creo en ello."

Esta opinión de un inglés de tanta valía como Lewis Wright, el primer y más notable escritor del Reino Unido, basta para reconocer la pureza de sangre de las Minorcas, sin que ello quiera decir que no sea cierto que algunos intentaren cruzarlas, pero reconociéndose que los cruzamientos no se sostuvieron ni dieron resultado como no fuera para fines puramente utilitarios, pero no para la modificación del tipo ancestral.

La raza *Minorca* inglesa es, pues, la vieja raza que aun aquí tenemos, pero sabiamente mejorada, y en las Minorcas está la salvación, mejor dicho, la regeneración y el mejoramiento de la mejor raza de gallinas ponedoras que tiene España. Aun mejor sería si se refrescaba su sangre con el elemento *Minorca* inglés puro, no a título



Tipo de *Minorca* que se trató de perpetuar en Inglaterra a mediados del siglo pasado

de cruzamiento, porque, lo repetimos, se trata de la misma sangre, aunque modificada o mejorada por el medio y por la selección, y, por lo tanto, no habría en ello verdadero cruzamiento.

La demostración está patente y ha de verse ahora con motivo de la Exposición de Avicultura que tendrá lugar en Madrid en el corriente mes.

Aunque presentadas bajo el nombre de Castellanas, fácil ha de ser a los inteligentes distinguir las aves netamente Castellanas o Andaluzas negras, de las que fueron ya mejoradas con sangre *Minorca* inglesa; según venimos preconizando desde tantísimos años.

Las verdaderas Castellanas de otros tiempos, las que el Duque de Sexto y el Conde de las Navas crearon en "El Gallo de Plata", de Algete; las que Federico Vilches tuvo en Málaga, como los Guerrero en Jerez de la Frontera, los Camino en Sevilla, los Sitjar y Saforteza de Mallorca y Girona en Cataluña, hoy ya no se ven entre los modernos avicultores y sólo se encuentran todavía en los cortijos castellanos, andaluces, leoneses y baleares, pues las primitivas *Minorcas* introducidas en España hace ya más de veinte años, difundieron su sangre entre los buenos criadores y son ya varias las Granjas que han

surtido de gallos Minorcas puros y de Castellanos ya mejorados con sangre Minorca a toda la Península.

La unión de gallos ya mejorados con sangre Minorca pura, con las gallinas negras de Castilla, de Andalucía y de cualquier otra región española donde se cultive esa raza, mejora a su vez los productos a la primera generación, y la mejora es aún más sensible si se les dan gallos Minorca puros y recién importados.

El mejoramiento afecta a las formas, volumen, líneas y características principales de la raza, pero aunque menos a la vista, la mejora también en su vigor y en el aumento de la postura. Ello es como efecto de la unión entre individuos de distintas familias y de alejados orígenes, aunque dentro de la misma raza, es decir, sin cruzamiento ni producción de media sangre, pues la sangre es la misma, aunque activa y robusta de una parte, y vieja ya y decrepita, por falta de selección y medio favorable, de la otra.

Véase, pues, para qué puede servirnos ese tipo Minorca tan bien representado en la lámina alemana que adorna la cubierta de este número. Tal vez sea difícil dar con gallos y gallinas de características tan pronunciadas como los que se presentan en la lámina, pero al seleccionar tén-

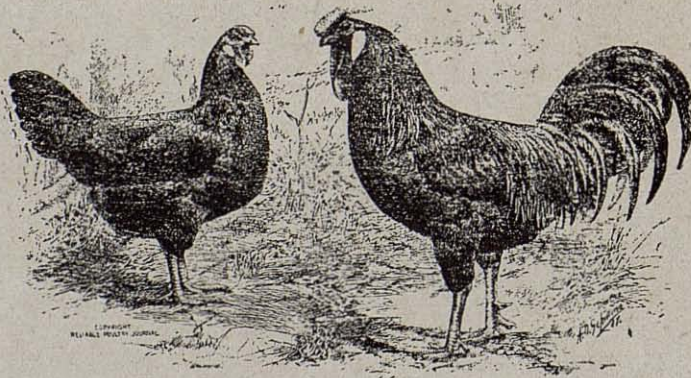
ganse presentes y hasta ténganse también a la vista si es posible, para que sirvan de modelo buscando los gallos y las gallinas que más se aproximen o que más se asemejen al citado patrón.

A título de curiosidad ilustramos también este número con un grabado de la obra de Wright, representando las Minorcas corrientes en Inglaterra y otros dos representando las Minorcas americanas de cresta sencilla y las de cresta doble.

Poco ha de importar al criador de Castellanas negras lo que le cueste un gallo semental Minorca, pues en su primera descendencia se resarcirá de lo que gaste en su adquisición.

Dése el gallo mejorante a sus hijas y hasta a sus nietas, si le alcanzan las fuerzas, o sígaseles dando otro gallo puro Minorca durante cuatro o cinco generaciones. Así la vieja sangre de las Castellanas no sólo será mejorada, sino que, absorbida por su similar mejorante, acabará por desaparecer, y en pocos años y merced a un clima más adecuado, produciríamos "Menorcas" españolas hasta para exportar. Nótese que por esta última vez ya no escribimos el nombre a la inglesa, sino que lo hacemos como cosa nuestra y de nuevo absolutamente española.

SALVADOR CASTELLÓ



Gallo y Gallina Minorca norteamericana
de cresta doble o de rosa, probablemente obtenida con mestizaje
a base de Hamburgo negra

LOS PROBLEMAS DE LA PUESTA DE HUEVOS

(por B. CALDERÓN, de la *Revue Avicole*, de París)

Hace mucho tiempo que se han querido apreciar las grandes ponedoras mediante examen de su región abdominal. La medición del hueso pelviano, que hoy quiere elevarse a la categoría de método de precisión, no es, pues, un procedimiento completamente nuevo.

Por nuestra parte, empezamos nuestras observaciones al comenzar el año de 1919, en los momentos en que una importante revista americana levantaba gran polvareda sobre esta cuestión.

Desde hace tres años venimos experimentándola, pero desde el principio abandonamos el empleo de los dedos como unidad de medida, y dimos preferencia al centímetro, aun cuando su empleo no resulta muy fácil en gallinas vivas; pero, en cambio, da indicaciones más precisas.

Muchas veces palpamos gallinas en la obscuridad para no sentir los efectos de otras influencias, pero luego, cuando quisimos controlar nuestras apreciaciones a la luz del día, raramente las vimos confirmadas.

He aquí el resumen de mis experiencias.

La configuración del esqueleto de una gallina varía según el tipo y el volumen del animal, pero las variaciones no dan lugar a confusiones entre una gallina en el período de la postura y una pollona próxima a dar el primer huevo, aun cuando se trate de una gallina muy voluminosa y de una pollona pequeña.

La separación de los huesos de la pelvis ni sus dimensiones jamás nos indicaron *a priori* las futuras cualidades de una ponedora.

El tercio posterior del cuerpo de la gallina adquiere gran amplitud en las proximidades de la puesta, los extremos libres de los huesos se separan, la masa intestinal adquiere mayor volumen y la piel que la cubre, por detrás, se pone fina y elástica. Este nuevo estado de la piel es signo que nunca engaña con respecto a la puesta o al descanso de la gallina.

Cuando entra en la muda y, por lo tanto, cuando la puesta se interrumpe, la separación A B (fig. 1) de los huesos pelvianos disminuye por efecto de un movimiento de retracción más o menos acentuado en dichos huesos, esto cuando menos en el primer año. En cambio, la distancia entre la extremidad del hueso pelviano y el nacimiento de la cola no varía (B C o A C).

De otra parte, nosotros preferimos la medición de la distancia de dicha extremidad al nacimiento

o raíz de la cola (C), que la de la distancia entre la extremidad del esternón (D) y la línea A B, que es la línea recomendada, porque encuentro la primera más precisa y menos variable.

La separación de los puntos E, es decir, la amplitud de la parte superior del bacinete (pelvis), que no varía después de la primera postura, da una idea muy clara de la capacidad abdominal.

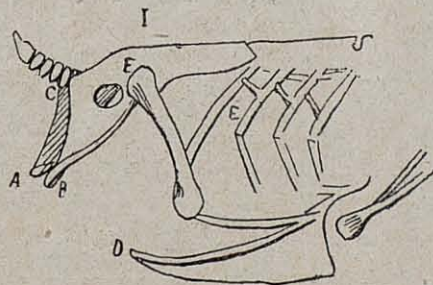


Figura de referencia n.º 1

Cuantas veces hemos procedido a la medición de esas distancias en el esqueleto de numerosas gallinas en el período de puesta, en ninguna de las que examinamos pudimos obtener la menor indicación sobre el número de huevos que habían puesto.

Esas medidas, por el contrario, nos han parecido en razón directa con el peso del animal, su buen estado, hasta con su edad y en algunos casos con el peso de los huevos.

Las grandes ponedoras y las gallinas que dan huevos muy grandes suelen tener la masa intestinal muy voluminosa y un buche de gran capacidad, ambas regiones "muy salientes del esqueleto".

Todos estos datos son fáciles de comprobar, y ello nos dispensa de dar numerosas cifras.

Para fijar ideas, sin embargo, vamos a presentar algunos ejemplos de mediciones hechas en nuestro gallinero en los momentos de escribir estas líneas:

Gallinas N.º	Peso K.º	A-B m/m	B-C m m	E-E m/m	D-C m/m
1	2'600	40	47	120	120
2	2'450	45	45	110	120
3	2'450	45	45	110	125
4	2'350	30	35	110	120
5	2'050	35	40	100	105
6	2'050	35	40	80	100
7	1'200	25	25	70	70

Si el problema interesa al lector, sin ir más allá ya podría averiguar la puesta probable de estas gallinas.

En el ejemplo que precede, el gran volumen de la cavidad abdominal corresponde a gallinas grandes del tipo representado en la fig. III.

La gallina núm. 7 es una Bresse pequeña que dió el primer huevo a los 161 días de nacida, y en el primer año dió 120 huevos pequeños (de 48 gramos).

Los individuos núms. 1 y 2 son grandes pollonas (cruzamiento de raza europea y asiática), que el año pasado (1920) dieron, la núm. 1, 176 huevos de 65 gramos y 175 en 1921, y la número 2, 179 huevos de 60 gramos.

La núm. 3 es una pollona voluminosa que en dos meses ha dado 39 huevos de 65 gramos.

Las núm. 4 y núm. 5 son dos pollitas hermanas de padre y madre, de la misma edad y exactamente del mismo tipo. La primera está cubierta de grasa, y cuando dará huevos será tarde y lo hará mal. La segunda comenzó a poner excepcionalmente a los 141 días de nacida y se presenta como a ponedora regular.

La núm. 6 es una gallina común del tipo representado en la fig. II, y es seguramente la mejor del grupo. Hace dos años dió 212 huevos de

55 a 60 gramos, 180 en el último año y ahora continúa en su brillante carrera.

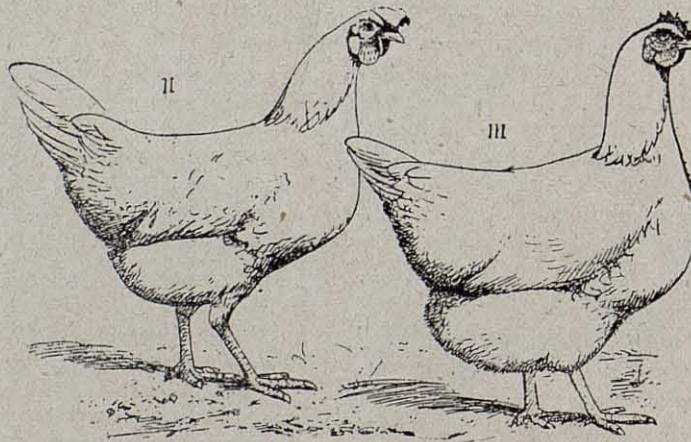
Si uno pudiese formular conclusiones de todo esto, diría que se encuentran altas ponedoras y sobre todo ponedoras de huevos grandes, entre las gallinas de esqueleto ancho, pero que ello no es indispensable en las buenas ponedoras de huevos de 60 gramos.

Las gallinas de dos kilos, tipo europeo puro, con separación pelviana de 35 milímetros pueden, en efecto, dar puestas de 250 huevos y aun más en un año.

El "método de palpación" puede ayudar al estudio de otras características que sirven para eliminar las malas ponedoras en los grandes grupos, pero tanto como constituir un medio de selección único, ¡mil veces no!...

Si algún día llegamos a ver claro en esta cuestión tan complicada y oscura de la fecundidad, será gracias a procedimientos científicos sólidamente establecidos, pero no por la simple medición de la separación de los isquiones de algunas gallinas con los dedos, unidad de medida en la que todos convendrán falta un poco de precisión.

B. CALDERÓN



Líneas de las buenas ponedoras en las razas meridionales (fig. II) v cruzamientos o nuevos tipos modernos (fig. III)

SOBRE LA ALIMENTACIÓN DE LAS GALLINAS

INTERESANTE ESCRITO DEL ARISTÓCRATA INGLÉS

SIR WALTER PALMER

Un nuevo ejemplo de que no son siempre los humildes los que se ocupan de gallinas, nos lo ofrece el alto aristócrata inglés Sir Walter Palmer, que en su bonito libro "Crianza de gallinas en gran escala" inicia a sus lectores con los siguientes párrafos:

"Cuando se discute sobre la productividad de las gallinas hay que preguntar ante todo:

¿La crianza de gallinas deja o no deja beneficio en las casas de campo?

¿Por qué, si deja beneficios, son tantos y tantos los que industrialmente fracasan?

"El problema de la alimentación de las gallinas es de suma importancia, porque, hasta cierto punto, de aquélla depende no sólo la salud de las aves, si que también la economía de la explotación que conduce al éxito de la misma.

Nosotros distinguimos entre la alimentación de las gallinas ponedoras, la de las polladas y la de las aves que han de llevarse a la mesa, y sobre esta base procedemos del siguiente modo:

Alimentación de las gallinas ponedoras.—A partir del otoño, cuando en las mañanas se abren los gallineros damos a las gallinas una ración caliente, en la que van mezcladas hortalizas, granos, materias animalizadas y harinas.

Véase cómo componemos la ración para una población de 70 cabezas.

450 gramos de harina de guisantes o de habas;

1 kilo 350 gramos de residuos de galleta;

450 gramos de maíz triturado;

900 gramos de nabos cocidos;

450 gramos de patatas cocidas;

450 gramos de residuos del matadero (1).

Por la tarde esparcimos sobre la hierba del parque 4 kilos 500 gramos de trigo (2), y en tiempo frío o cuando el suelo está cubierto de nieve, se les esparce o siembra en un local cubierto y sobre una gruesa capa de paja, para que entren en calor con el ejercicio que han de hacer para encontrar los granos así diseminados.

En la primavera disminuimos la cantidad de harina de guisantes y de maíz, substituyéndolas por brotes de lúpulo, y en vez de nabos damos remolachas crudas y bien troceadas.

En verano la ración matinal la damos fría, con

supresión absoluta de las harinas de guisantes y de maíz, substituyéndolas en su totalidad por los brotes de lúpulo (1).

Como todos sabemos lo que gusta a las gallinas la variedad de alimentos, alternamos la ración de grano de trigo, con el grano de avena, que tenemos antes en remojo, con lo cual se evita que durante los fuertes calores las gallinas beban con exceso.

Nuestras gallinas siempre tienen a su alcance arena o sílice pulverizada, y nunca dejamos de darles harina de huesos o cal de derribos.

Tampoco dejamos nunca de darles verduras abundantes, a menos que por estar libres las mismas gallinas puedan procurárselas.

Después de la siega solemos llevar todas nuestras gallinas a los rastrojos, con lo cual aprovechamos todo el grano que en ellos quedó, ahorrando mucho en el gasto de alimentación.

Alimentación de las polladas.—La comida de las polladas varía según las estaciones del año, y también es distinta según se críen en parques o en pleno campo, donde se procuran la mayor parte de su subsistencia en forma de insectos, gusanos y verduras, y hasta de la tierra o arena que su naturaleza les pide.

Ante todo diremos que nuestras polladas no reciben nunca el primer alimento hasta después de transcurridas las primeras veinticuatro horas de su nacimiento.

Entonces les damos huevo duro, miga de pan y harina de avena, formando con ello una pasta seca y bien suelta.

El tercer día se les empieza a dar en las mañanas harina de avena y arroz hervido mezclado con harina de cañamones, y en las tardes trigo y alforfón molidos y espolvoreados de polvo de ostras o de sílice, y así seguimos durante la primera quincena, en cuyo momento empezamos a darles carne en forma de harina desecada o de residuos de matadero bien desmenuzados, y además se les da diariamente una ración de verdura.

El agua se la damos siempre hervida, y en los meses fríos, caliente en las mañanas.

Al mediodía solemos dar una ración de harinas

(1) El lúpulo es la planta cuya semilla se emplea en la fabricación de la cerveza y que es de general cultivo en Inglaterra.

Los botones o brotes del lúpulo, nectan a las gallinas y como conviene quitárselos a la planta en la época del desarrollo de la misma, así se aprovechan.

(1) En tiempo normal el valor de esta mezcla no alcanzaba a la equivalencia de 1 peseta.

(2) Que en tiempo normal valía en Inglaterra, a lo sumo, pesetas 1'25.

de alforfón y de avena mezcladas con harina de galletas (1).

El alforfón es el mejor grano para los polluelos.

Después de la primera semana les damos ya verduras bien picadas, y si es en verano hierba de prado bien picada también. Como verduras de invierno damos de preferencia la col y lechuga.

El horario adoptado es el siguiente:

A las 6'30 de la mañana, harina de avena y harina de carne para los más adelantados.

A las 9, harina de avena ligeramente hervida con arroz, harina de huesos y leche.

Al mediodía, ídem.

A las 4 de la tarde, trigo molido.

A las 8 de la noche, alforfón mezclado con harina de ostras.

Alimentación de las aves destinadas a la mesa.

--- Nosotros preparamos los llamados *poulets de grain* (2), que se venden en Marzo y Abril, dándoles sólo los alimentos que acabamos de indicar para las polladas, pues como se sacrifican a la edad de tres meses, no les cabe otro régimen.

En Junio se hace la separación de las aves que han de seguirse preparando para el consumo y las que destinamos a la reproducción.

A las de consumo se las encierra en parques de reducida extensión, para que con el exceso de

ejercicio no se les endurezcan las carnes y los tendones.

Cuando queremos cebarlos, los metemos en jaulas donde se tienen durante tres semanas o un mes, alimentándolos a base de harinas de avena y de cañamones amasadas en suero de leche.

En los últimos días se les da la pasta con embuchadora, pues así se acelera su engorde total.

En invierno las jaulas de engorde se tienen dentro, pero en verano están al aire libre bajo un sencillo cobertizo.

Cuando se ceba a máquina, mezclamos a la pasta de harinas de avena y de cañamones de 5 a 12 gramos de grasa de carne por cabeza."

* * *

Así refiere en lenguaje sumamente sencillo el aristócrata inglés lo que en sus granjas se hace con sus gallinas.

¿Podrían acaso precisarlo la mayoría de los que las tienen en España en sus cortijos y hasta muchos que se titulan avicultores?

Sir Palmer aun hace más, y en su escrito llega a precisar lo que le costaba en épocas normales la manutención de cada una de sus aves.

Las gallinas de puesta le gastaban unos 15 céntimos por cabeza y por semana, o sean unas 7'50 pesetas en todo el año, y las aves que cebaba para ser vendidas como volatería de consumo unos 90 céntimos en las dos semanas finales.

Hoy sin duda no rezan tales datos, pero como todo es relativo, conduciendo tan bien sus polladas y sus gallinas, fácil es que aun le salgan a cuenta sus famosas explotaciones.

(1) Se refiere Sir Palmer a las galletas para la alimentación de las aves y perros en su país, cosa que allá cuesta muy poco y aquí mucho, pero puede substituirse por los residuos de pan y los residuos de las fábricas de galletas que se venden a un precio abordable.

(2) Pollos tiernos.





NOTICIARIO AVÍCOLA MUNDIAL

ESPAÑA

DEL SEGUNDO CONGRESO Y EXPOSICION MUNDIALES DE AVICULTURA DE 1924

Ha tomado estado el proyecto de celebrarlos en España

Nos es grato informar a nuestros lectores que hasta la fecha no se ha tomado acuerdo firme sobre la designación del país y de la capital en que deberán celebrarse el Segundo Congreso Mundial de Avicultura acordado para el año de 1924 y la Exposición avícola de carácter universal anexa al mismo.

Éllo permite, pues, esperar que puedan celebrarse en España, en cuanto según ha comunicado oficialmente el Ministerio de Estado a la "Real Escuela Oficial Española de Avicultura", de Arenys de Mar, delegada en España de la "Asociación Internacional de Profesores e Investigadores Avícolas", de Londres, iniciadora y mantenedora de aquéllas, el Gobierno español contestó ya a la comunicación del Profesor Edward Brown en demanda de hospitalidad, otorgándole y ofreciéndole la debida protección oficial si se celebraban en España.

Dicha contestación fué enviada con fecha 21 de Abril al Embajador de S. M. el Rey en Inglaterra, con las correspondientes instrucciones para que la trasladara a la residencia de la "International Association" con el informe favorable emitido por el Ministerio de Fomento, que dice lo siguiente:

INFORME DEL MINISTERIO DE FOMENTO CONTESTANDO A LA R. O. DE ESTADO DE 14 DE FEBRERO EN DEMANDA DEL MISMO PARA CONTESTAR A LA COMUNICACIÓN DEL PROF. BROWN

"Oído el parecer de la "Real Escuela Oficial Española de Avicultura", de Arenys de Mar, y el de la "Asociación General de Ganaderos del Reino", y atendiendo a los beneficios que puede reportar al progreso avícola del país la celebración del Segundo Congreso y Exposición mundiales de Avicultura de 1924 en España, cree conveniente se comunique a la "International

Association of Poultry Instructors and Investigators", de Londres, que el Gobierno español vería con suma complacencia que España fuese el país elegido para que en él se celebren tan importantes manifestaciones del progreso avícola moderno, y que si así se acordare le otorgaría su protección oficial, encomendando a la "Asociación General de Ganaderos del Reino" y a la "Real Escuela Oficial Española de Avicultura", de Arenys de Mar, su preparación.

"Con respecto a la cantidad de que podría disponerse para atender a los gastos que se originaren, y a la capital en que debieran tener lugar, puede manifestarse a la "International Association", de Londres, que las dos entidades antes citadas se han puesto de acuerdo para arbitrarlos, así como para determinar la capital en que podrían celebrarse y para comunicar a este Ministerio en el plazo máximo de tres meses los elementos con que cuenten y la resolución definitiva sobre la capital en que podrían tener lugar, procurándose sea Madrid como capital del Reino.

"Una vez resuelto esto y acordado por el Comité de Londres que el Congreso y la Exposición de 1924 se celebren en España, este Ministerio, de acuerdo con las dos entidades oficiales citadas, procedería a la constitución de los Comités ejecutivos del Congreso y de la Exposición y en perfecto acuerdo también con la "International Association of Poultry Instructors and Investigators".

Tal es el informe emitido por Fomento, y dada la forma clara, precisa y afectuosa en que ha sido trasladado a la Embajada de España en Londres para que lo ponga oficialmente en conocimiento del Presidente Edward Brown, creemos ha de producir honda impresión en el seno del Consejo de la "International Association". Habiendo ya *tomado estado* el proyecto de celebrarse en España, creemos que en breve se podrán comunicar a nuestros lectores noticias satisfactorias sobre el particular.

EN LA "REAL ESCUELA OFICIAL ESPAÑOLA DE AVICULTURA"

Con las formalidades reglamentarias ha tenido lugar en la "Real Escuela Oficial Española de Avicultura", de Arenys de Mar, el examen de los alumnos matriculados en calidad de internos

u oficiales en el curso de 1922, habiendo sido aprobados los alumnos siguientes:

Don Lorenzo Norzagaray Inurriagarro.
 Don George A. Müller de Valenzuela.
 Don Felipe de J. Rodríguez Peláez.
 Don José Gaspar y Calvo.
 Don Angel de Vargas y Orozco.

El primero de dichos señores, agraciado con calificación de Sobresaliente y nota de alta distinción, fué, además, premiado por su aplicación y aprovechamiento con la Medalla de Oro del curso de 1922.

Constituyeron el Tribunal, por designación de la Dirección General de Agricultura, los Ilmos. señores Ingenieros agrónomos don Víctor Clarió y don Jaime Nonell y el Ayudante del Cuerpo agronómico del Estado don Juan Salvadó.

Con el curso de 1922 se han cumplido ya los veintiséis años de fundación de la "Real Escuela Oficial Española de Avicultura", a la que el Presidente del Tribunal, don Víctor Clarió, dirigió al acabarse el examen una felicitación por la perseverancia con que lleva a cabo su obra de fomento avícola, a la par que frases de aliento y felicitación a los nuevos avicultores, a los que enviamos también las nuestras, deseándoles suerte y acierto en el ejercicio de su profesión.

EXTRANJERO

DEL BRASIL

Ha visitado nuestra redacción una bonita revista profesional brasileña que lleva por título *Avicultura Moderna*, la cual ve la luz en Sao Paulo, bajo la dirección del señor Leo L. Furnes.

Mucho deseábamos tener noticias de aquel país, cuya lengua comprendemos tan fácilmente los españoles como los brasileños y portugueses comprenden la nuestra.

Saludamos afectuosamente al periódico brasileño y rogamos a su director no nos olvide y siga enviándonos con asiduidad su bonita publicación.

Latinos como nosotros son los avicultores de aquel rico país y conviene que no se mantengan alejados de los españoles y de los países hispano-americanos, para robustecer el *bloc* de la Avicultura latina que tan brillante papel ha de desempeñar en el Segundo Congreso Mundial de Avicultura de 1924.

Sirva, pues, *Avicultura Moderna* de lazo de unión y recoja en sus columnas el cordial saludo que enviamos a sus lectores y a la Avicultura brasileña en general.

ITALIA

Bassa-Corte, el simpático y atractivo periódico de Molossana, que dirige el publicista Ferruccio Frau Sanna, en su último número dedica un artículo, firmado por el Profesor Marino Merello, a la "Real Escuela Oficial Española de Avicultura", de la que hace la historia desde su fundación en 1896 hasta su presentación en el Congreso Mundial de La Haya, dedicándole frases de elogio y dando publicidad a su programa de enseñanzas.

No conocemos personalmente al Prof. Marino Merello, ni pensamos que él conozca a nuestro director más que por sus trabajos y, por lo tanto, no creemos su escrito dictado por la amistad personal ni inspirado en los sentimientos de adulación que tanto abundan hoy en día; así, pues, hay que creer en lo que aquel profesor aprecia en la "Escuela de Avicultura Española", cosa que agradecemos en el alma y que una vez más tenemos que leer en Prensa extranjera.

Profundamente agradecida la "Real Escuela Española de Avicultura" a la deferencia de *Bassa-Corte* ocupándose de ella, envía al Profesor Marino Merello, firmante del escrito, y al director Frau-Sanna la expresión de su sincera gratitud.

— Con motivo de la terminación de una serie de artículos de nuestro buen amigo el Profesor Alessandro Ghigi, Delegado italiano y alma de la representación de aquel bello país en el Congreso de la Haya, sobre la trascendencia de éste y los trabajos que en el mismo se realizaron, la Dirección de *Bassa-Corte* dirige un llamamiento a los avicultores italianos para que se preparen con tiempo para que en el Segundo Congreso y Exposición de 1924 tenga Italia brillantísima representación.

No nos cabe la menor duda de que será oído por sus paisanos, y ojalá se realizaran nuestras esperanzas y se llevase a cabo el Congreso en España, para recibir y agasajar como se merecen a los avicultores italianos en nuestra tierra siempre hospitalaria y amiga de Italia.

BÉLGICA

Con motivo de una intensa epizootia colérica desarrollada a fines del año pasado en las inmediaciones de Tournay, ha podido confirmarse que la vacuna anticolérica no resulta de verdadera eficacia, y, en cambio, dieron excelentes resultados las desinfecciones a base del ácido sulfúrico y el suministro del láudano a las aves atacadas a base de 3 gotas por $\frac{1}{4}$ de litro de vino común, dándoseles una cucharada por día.

ALEMANIA

Como consecuencia de la recomendación formulada en las conclusiones del Congreso Mundial de Avicultura de La Haya, son muchos los avicultores investigadores que en Alemania se han lanzado a los estudios o, mejor dicho, a las prácticas del *Mendelismo* aplicadas a la reproducción entre las aves de corral.

Nuestro colega berlinense *Geflügel Zeitung*, en uno de sus últimos números ha comenzado a ocuparse de estos trabajos de extraordinario interés científico y de los que en breve informaremos a nuestros lectores.

NORUEGA

En Noruega funciona una importante Sociedad para el fomento de la Avicultura, cuya misión

es la de distribuir aves domésticas de buena raza entre los desheredados que viven del escaso rendimiento de las tierras que cultivan y que por falta de elementos no pueden procurarse reproductores de buena raza.

La "Sociedad Avícola de Noruega" distribuyó en 1921 3,000 gallos y gallinas, 50 lotes de patos, 100 ocas y gansos y 30 lotes de pavos y miles y miles de docenas de huevos para incubar.

Así se explica el incremento que toma la Avicultura en aquel país, en el cual, según las estadísticas de 1891, sólo tenían en el país 1.500,000 gallinas, 10,000 ocas y gansos, 10,000 patos y unos 3,500 pavos, o sean 1.523,500 aves de corral, y que hoy figura entre los más productivos de Europa.

 ALCANCE

En el momento de entrar en prensa el presente número se nos da noticia de la solemne inauguración de la Exposición o Concurso Nacional de Ganados en Madrid, en la que la Avicultura tiene brillantísima representación.

En la Sección Avícola aparece en primera línea una primorosa instalación de S. A. R. el Serenísimo Señor Príncipe de Asturias, siendo muchos los establecimientos de Avicultura y aficio-

nados que en instalaciones particulares o colectivas tienen también representación.

La Prensa de Madrid declara que es un éxito para la "Asociación General de Ganaderos del Reino" la brillantez de su certamen, y enviándole nuestra felicitación, ofrecemos a nuestros lectores amplia e ilustrada información sobre el mismo en el próximo número.



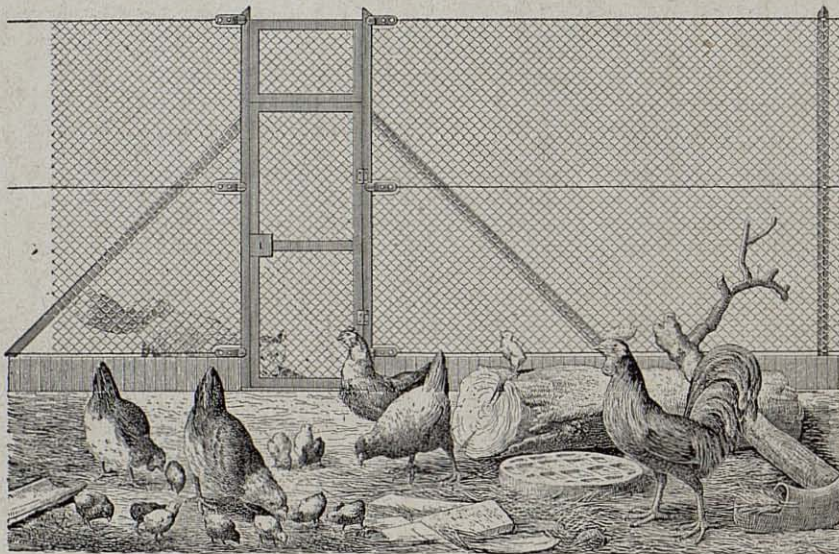


ENREJADOS DE ALAMBRE

TEJIDOS METALICOS PARA TODOS LOS USOS

ESPINO ARTIFICIAL

MATERIAL PARA CERCADOS



Pídanse presupuestos para la construcción de gallineros, palomares, faisaneras y cercados de todas clases

FÁBRICAS RIVIÈRE

FUNDADAS EN 1854

RONDA SAN PEDRO, 58
BARCELONA

Casa en MADRID
Calle del Prado, 4

NIDALES METALICOS

DE ENREJADO Y TELA
METALICA PARA GALLI-
NAS Y PALOMAS

Recomendables por su duración, higiene
y facilidad en la limpieza

